

La Salud y las Máquinas

Todo el mundo sabe que las máquinas son y serán un componente más en la vida de los seres humanos, hoy dependemos de las máquinas para tener una buena salud, de poder seguir viviendo a través de los diagnósticos que realizan, pero lamentablemente muchos centros asistenciales, hospitalarios y clínicas no cuentan con tecnología de punta, esto quiere decir que siguen manejando las máquinas obsoletas, precarias (La obsolescencia es la caída en desuso de máquinas, equipos y tecnologías motivada no por un mal funcionamiento del mismo, sino por un insuficiente desempeño de sus funciones en comparación con las nuevas máquinas, equipos y tecnologías introducidos en el mercado. La obsolescencia puede deberse a diferentes causas, aunque todas ellas con un trasfondo puramente económico) y que dan por lo tanto diagnósticos equivocados, aun cuando el médico sea uno de los mejores, le hace errar y por consiguiente emitir una información de mala calidad, un diagnóstico que no es, así paso al realizarme un diagnóstico en el cual la máquina de ecografía decía que había un quiste o un tumor extraño en el riñón, el dolor era muy pero muy fuerte no pasaba con ningún tipo de calmante hasta a punto de llegar a inyectarme morfina lo último en casos extremos, pero fui a realizarme en otro centro asistencial otra ecografía donde se veía claramente la imagen que no era un quiste sino más bien un cálculo renal y este había salido del riñón, por lo tanto había que hacer una tomografía, en una máquina altamente especializada para detectar sin margen de error el posible mal o afección y al menos si se la realiza en 3D, pagar el valor de tres máquinas para saber si es o no cierta la enfermedad y donde realmente está localizada con precisión.

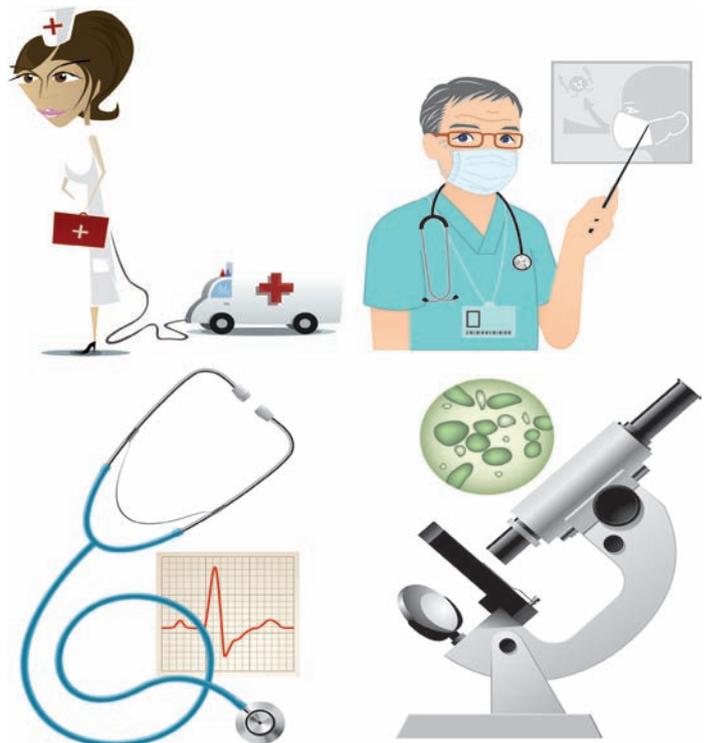
Los análisis de sangre o de orina realizados en forma precaria con equipos obsoletos, donde el paciente debe esperar horas y más horas por el resultado, siendo que con equipos de sangre de última tecnología se podría colocar hasta 1200 muestras y saber el resultado tan rápidamente para saber si lo operan o no.

Ni que decir de los Rayos X que no funcionan muy bien, entonces están jugando con la salud, dando resultados errados que al final de cuentas son un costo elevado para saber si una máquina es mejor que la otra y si algún centro de primera cuenta con estos instrumentos vitales para diagnosticar los posibles males.

Por otro lado los médicos pueden realizar una cirugía de algo que no es por culpa de la máquina obsoleta, y el mal para el paciente continua después de haber sido operado, pero el problema es que el paciente no cuenta con muchos recursos y lo poco que tiene lo tiene que invertir en la salud privada a un elevado costo, por otro lado la credibilidad del profesional por culpa de las máquinas va decreciendo, su imagen y ética al seguir utilizando máquinas que ya no sirven y engañando al paciente son un mal que continua, solo por preservar su trabajo.

Entonces que decimos de las personas que no cuentan con recursos económicos suficientes para poder realizarse estas pruebas que son importantes para prolongar su vida, lamentablemente esta gente continua sobreviviendo con dolores, con recetas para calmar solo el momento el día a día y no como una solución final, así muchas personas de escasos recursos mueren a consecuencia de su poder adquisitivo reducido y también por las máquinas obsoletas y precarias que dan resultados errados.

Actualmente nos encontramos frente a una paradoja cuyas consecuencias son aún difíciles de cuantificar; en efecto, cuando por un



lado se asiste para tener la confiabilidad de una máquina lo que se está haciendo es gastar más de lo que se debía, y por otro lado la economía del paciente se reduce a tal punto de invertir todo lo que tiene, y si no lo alcanza hasta ahí nomás su existencia.

Cuál es el problema de todo esto, es que las clínicas privadas, hospitales y centros asistenciales no llevan un detalle pormenorizado de las depreciaciones de sus maquinarias, pueden llevarlas debido a que contablemente la depreciación es para guardar el dinero para reponer una nueva máquina pero no lo hacen. Por lo tanto se seguirán utilizando tecnologías obsoletas que por el uso dan resultados fallidos, hoy en día las tecnologías en el campo de la salud han avanzado mucho para realizar todo tipo de análisis desde ecografías de alta precisión y resolución de imágenes de alta calidad, tomografías computarizadas en 3D, Rayos X en 3D.

La salud humana no tiene importancia, lo que sí importa es cuanto vamos a generar dentro de la empresa, porque si un paciente está enfermo o de gravedad debe comprarse todo lo necesario para ser atendido.

Entonces que sucede con las leyes de la sanidad pública que mencionan “La decisión del paciente o de su representante legal, en cuanto a consentir o rechazar los tratamientos indicados, puede ser revocada. El profesional actuante debe acatar tal decisión, y dejar expresa constancia de ello en la historia clínica, adoptando para el caso todas las formalidades que resulten menester a los fines de acreditar fehacientemente tal manifestación de voluntad, y que la misma fue adoptada en conocimientos de los riesgos previsibles que la misma implica.”

Lamentablemente nada se ha escrito acerca de las maquinarias con que cuentan las Instituciones de Salud y el daño que puedan ocasionar a los pacientes.